



INFORME DE INVERSIÓN
CADENA DE VALOR DEL COCO

REPÚBLICA DOMINICANA

En la República Dominicana, existe una brecha significativa entre la capacidad de producción y la demanda de coco y de sus productos derivados. Esa brecha ofrece oportunidades importantes de inversión, que pueden ponerse en marcha mediante una acción coordinada de la cadena de valor y soluciones financieras específicas para aumentar la productividad de los pequeños agricultores y fortalecer los vínculos con los mercados.

Estas son las conclusiones principales de un Prospecto de Inversión sobre la cadena de valor del coco en la República Dominicana que fue realizado por los socios de la Red de Inversión y Financiación en favor de las Pymes Agrícolas y los Pequeños Agricultores (SAFIN) en 2019¹ con el apoyo del programa de Alianzas para la Acción del Centro de Comercio Internacional (ITC).

Descripción del país y de la cadena de valor

La República Dominicana ha registrado una de las tasas de crecimiento económico más elevadas de América Latina y el Caribe, con un promedio del 6,3 % anual entre 2014 y 2018², además de una inflación controlada (1,85 % en 2019)³. En lo que respecta al clima de inversiones medido por el ranking "Doing Business" del Banco Mundial de 2018, el país se encuentra en el puesto 102 de un total de 190 países, habiendo logrado avances importantes en la protección de los inversionistas minoritarios (puesto 83) y la facilidad para hacer comercio exterior (puesto 77)⁴.

La cadena mundial de valor del coco se caracteriza por una demanda en rápido crecimiento, en particular para productos no tradicionales (por ejemplo, alimentos, bebidas deportivas y productos químicos de cocos), que se ven afectados por la capacidad limitada de producción.

En el prospecto se formulan tres opciones alternativas de inversión para materializar estas oportunidades; en concreto:

1. Diseñar un producto de crédito específico para el sector que se adapte a las necesidades de los pequeños productores locales.
2. Crear una Alianza Productiva que vincule a los actores de la cadena de valor mediante un intercambio de productos y servicios sujeto a una rigurosa regulación.
3. Estructurar un fondo de inversión paciente que proporcione capital a largo plazo para nuevos árboles y para servicios que fortalezcan la capacidad de los productores locales.

En la República Dominicana, las perspectivas favorables del mercado han impulsado un crecimiento exponencial de los precios del coco; por lo que los precios promedio anuales a nivel de granjas y mayoristas han aumentado en casi un 600 % durante el mismo periodo⁵. Sin embargo, aunque las empresas procesadoras han aumentado la actividad para aprovechar la mayor demanda, la producción local de coco continúa rezagada; pese a los enormes esfuerzos para aumentar la oferta de materia prima, en particular desde 2010. La producción alcanzó su pico más alto en 2014, cuando llegó a representar casi un 5 % del valor bruto de la producción agropecuaria del país.

Hoy en día, la superficie de producción de árboles de coco abarca casi 38 000 hectáreas, y alrededor del 80 % de la actividad se concentra en la región septentrional

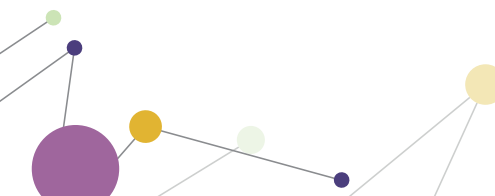
del país. La producción de coco está en manos de pequeños agricultores que cosechan árboles viejos (promedio de 30 a 50 años) en menos de 5 hectáreas de tierra. En muchos casos, la producción de árboles de coco es subsidiaria a la actividad agrícola principal, pues suelen cultivarse como barrera de protección para un cultivo básico diferente (por ejemplo, el arroz) o para aprovechar suelos donde no crecen otros cultivos (por ejemplo, las bananas). Algunos productores medianos a grandes han desarrollado sistemas de monocultivo bien administrados, financiados con capital propio, y se benefician de la asistencia técnica. Entre ellos cabe citar las empresas de procesamiento que incursionan en la producción con miras a diversificar sus líneas de negocio o bien garantizar el abastecimiento de la materia prima para sus actividades de procesamiento.

Dichas empresas (alrededor de 22 en el momento en que se realizó el estudio) coordinan las cadenas de suministro locales y regionales, lo que supone la administración de la infraestructura de cadena de frío y el establecimiento de vínculos con compradores en mercados de exportación. Suelen trabajar con intermediarios locales para abastecerse de cocos y, en algunos casos, lo hacen directamente de agricultores o de su propia producción. Las empresas de procesamiento suelen tener un fuerte poder de negociación de precios en comparación con el de los productores, en particular debido a sus múltiples opciones de abastecimiento, entre las cuales también se incluye la importación. La escasez de oferta de materia prima en el mercado local ha llevado a las empresas procesadoras a importar hasta un 50 % de los cocos que utilizan para producir leche y crema de coco.

Desde 2010, debido a las importaciones habituales y a gran escala desde Guyana, los agricultores locales han quedado expuestos a la competencia regional.

Principales desafíos para la producción de coco⁶:

- **Árboles viejos.** El promedio de edad de los árboles que se utilizan para la producción de coco en la República Dominicana se estima en alrededor de 50 años. Dependiendo de la variedad, los árboles tienden a alcanzar su máximo rendimiento alrededor del octavo año. Sin embargo, la producción se reduce a la mitad al promediar los 30 años. Para aumentar los rendimientos de producción, se estima que es preciso renovar un 50 % de los árboles (incluidos los árboles enfermos), para lo cual se necesitan inversiones a largo plazo que habitualmente no están al alcance de los pequeños agricultores.
- **Acceso limitado al financiamiento agrícola.** Los pequeños agricultores de coco tienen escaso acceso a las instituciones financieras tradicionales debido a los altos costos y riesgos asociados (véase la sección Ecosistema financiero a continuación). Un mayor acceso al crédito y a otros servicios financieros es fundamental para que los agricultores puedan comprar los insumos y equipos necesarios para mejorar la capacidad de producción; a su vez, el acceso al crédito a largo plazo es particularmente importante para financiar la renovación de árboles.
- **Fragmentación del sector de producción y acceso limitado al mercado.** Se estima que tan solo el 20 % de los pequeños productores son miembros activos de las asociaciones de productores de coco, lo que dificulta no solo la identificación de los agricultores y la trazabilidad de los productos, sino también el acceso de los agricultores a los mercados y a la información. Las organizaciones de productores en el sector del coco suelen tener capacidad limitada para ofrecer servicios confiables que permitan mejorar la productividad de los agricultores, tales como el acceso a insumos de calidad, capacitación, financiamiento, así como también la certificación de productos, almacenamiento o acceso a los mercados. Sin embargo, desempeñan una función clave de agrupación y suelen actuar como intermediarias de las empresas de procesamiento y los proveedores de servicios financieros que apuntan a la producción de coco.
- **Plagas y enfermedades.** Los principales riesgos del cultivo que afectan el rendimiento de la producción de coco en el país son las plagas y enfermedades, tales como el picudo (cucarrón), la mosquita blanca y el nematodo del anillo rojo. Posiblemente, la amenaza mayor sea el “amarillamiento” letal, que puede llegar a destruir completamente un cultivo. Sin embargo, las especies híbridas y enanas no desarrollan este tipo de enfermedad, aunque estas variedades, en general, no son accesibles para los pequeños productores debido a su costo más elevado. Otra forma de mitigación supone la diversificación tanto en términos de variedad de plantas de coco como de tipo de cultivo plantado, para lo cual se requieren conocimientos técnicos a los que los pequeños productores sin capacitación no siempre pueden acceder.
- **Concesión de títulos de propiedad.** El 46 % de las explotaciones agrícolas no cuentan con títulos de propiedad de sus tierras inscritos legalmente, lo que impide que los propietarios puedan aprovechar el valor de su tierra como garantía para acceder a préstamos y, además, quedan expuestos al robo de tierras y a disputas.



Ecosistema financiero

El Banco Agrícola es una entidad estatal y el principal financiador del sector agropecuario dominicano. En febrero de 2019, el Banco concentraba aproximadamente el 58 % de la cartera total del sistema financiero dirigida al sector. La institución proporciona crédito subsidiado que se ajusta a condiciones estrictas y a un riguroso monitoreo, cuyo cumplimiento resulta difícil para las pequeñas explotaciones que tienen limitaciones de recursos, conocimientos técnicos y formación financiera.

Las instituciones financieras supervisadas no son muy activas en el sector, el cual representa tan solo un 1,8 % de la cartera total. Las instituciones de microfinanzas que son miembros de la Red Dominicana de Microfinanzas (REDO-MIF) informan que tan solo un 7,9 % del total de su cartera está destinada a inversiones en agricultura y silvicultura⁷. La mayor parte del financiamiento que reciben los pequeños productores de coco se gestiona a través de la cadena

de suministro, por lo general mediante anticipos de efectivo a tasas elevadas que reciben de intermediarios locales alrededor de tres a cuatro meses antes de la cosecha por la futura venta de su producción.

Otros productos y servicios incluyen el seguro agrícola, al que acceden principalmente a través de la Aseguradora Agropecuaria Dominicana S.A. (AGRODOS). AGRODOS es el resultado de una asociación entre los sectores público y privado que ofrece pólizas de seguro a un costo de entre el 4 % y el 8 % del valor total asegurado, y cuenta con un subsidio estatal de entre el 25 % y el 50 %.

En cuanto al ahorro, se informa que el 56 % de las personas mayores de 15 años tiene cuentas de ahorro, una proporción ligeramente superior al promedio (54 %) de la región (base de datos Global Data Findex 2017).

Principales desafíos para el financiamiento de la producción de coco:

- El cultivo de coco es relativamente desconocido para la mayoría de las instituciones financieras, incluido el Banco Agrícola (0,45 % de su cartera total en febrero de 2019);
- Hay poco interés en financiar la renovación de árboles, debido a los largos ciclos de producción (entre tres y siete años), y
- Los productores no están dispuestos a aceptar las elevadas tasas de interés que cobran las instituciones de microfinanzas (del 22 % al 30 %), en comparación con las que cobra el Banco Agrícola (8 %).



Actores principales

Entidades gubernamentales relevantes

Ministerio de Agricultura

Es el organismo del Gobierno responsable de establecer las políticas y estrategias para el sector agropecuario. Las actividades y cadenas de valor agrícolas reciben apoyo específico a través de programas e iniciativas que abarcan el crédito, el apoyo a la producción (por ejemplo, la distribución de insumos) y la comercialización, las concesiones tributarias y la aplicación de aranceles.

Junta Agroempresarial Dominicana (JAD)

La JAD, la mayor organización del sector agropecuario, agrupa a más de 160 000 productores de todo el territorio de la República Dominicana. Su objetivo es apoyar, fomentar, promover y defender la producción agropecuaria. La organización trabaja estrechamente con el Gobierno para promover un diálogo sobre políticas y la implementación de iniciativas de impacto transversal en el ámbito rural en materia de finanzas, concesión de títulos de propiedad de tierras, inocuidad alimentaria y salud, innovación y transferencia de tecnologías e infraestructura rural.

Instituto Dominicano de Investigaciones Agropecuarias y Forestales (IDIAF)

El IDIAF es la institución del Estado encargada de la política de investigación y validación agropecuaria y forestal de la República Dominicana. Su misión es desarrollar tecnologías para el aprovechamiento de los recursos naturales, e integrar las instituciones del sector público agropecuario para el fortalecimiento del sistema nacional de ciencia y tecnología.

Banco Agrícola de la República Dominicana (Banco Agrícola)

El objetivo del Banco es financiar actividades productivas del sector a fin de aumentar la producción, satisfacer la demanda local de alimentos y modernizar la producción de bienes exportables.

Fondo Especial para el Desarrollo Agropecuario

Este programa tiene la función de fortalecer la capacidad productiva de pequeños y medianos productores/as agropecuarios, a través del financiamiento a baja tasa de interés; a fin de incidir en los niveles de pobreza de la población rural.

Dirección General de Riesgos Agropecuarios

Es la entidad encargada de regular y promover el subsidio agropecuario que otorga el Gobierno dominicano a todos los productores del país para asegurar sus cultivos de los rubros incluidos en la resolución anual emitida por el Ministerio de Agricultura.

Mercados Dominicanos

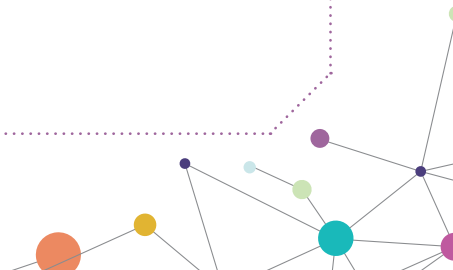
Esta institución propicia la articulación y el funcionamiento eficiente de la Red Nacional Alimentaria (RENA), lo que asegura la adecuada operación de los mercados mayoristas, minoristas y mataderos regionales adscritos a la red, en un clima de organización, higiene, inocuidad, calidad, competitividad y responsabilidad social.

Sector financiero

- Aseguradora Agropecuaria Dominicana (AGRODOSA) www.agrodosa.com
- Banco Ademi bancoademi.com.do
- Banco Adopem de Ahorro y Crédito bancoadopem.com.do
- Banco de Reservas (BanReservas) www.banreservas.com
- Fondo Cooperativo para el Desarrollo Agroempresarial (FONDAGRO) fondagro.do

Procesadores y exportadores

- Agroicaria
- Agroindustrial Urraca
- Caribex Dominicana
- CGS Foods Caribbean
- César Iglesias
- Coco Express
- Consorcio Cítricos Dominicanos
- Coolbevco, Envasados Comestibles
- Goya Dominicana
- Growrite Dominicana
- La Mundial del Coco
- Mercasid
- Peravia Industrial
- Procesadoras de Frutas y Vegetales
- Procesadora San Martín de Porres
- Productos del Trópico
- Productos EVA
- Solo Coco
- Tropijugos
- Virgin Nature
- Vizcaya Industrial



Socios de SAFIN que operan en la República Dominicana en la cadena de valor del coco

Comisión Europea

Desde 2015, la Unión Europea ha financiado el “Proyecto para el Desarrollo de la Industria del Coco en el Caribe” destinado a mejorar la competitividad de los pequeños productores de coco mediante la identificación de oportunidades de mercado, la creación de sinergias entre los programas nacionales y regionales y la mejora del acceso a servicios de asesoramiento para mejorar la producción. El proyecto se lleva a cabo en nueve países del Foro del Caribe (CARIFORUM). Como resultado de esta acción, se destaca principalmente la formulación de mapas de ruta para el desarrollo liderado por el mercado del sector de coco y productos de coco, así como para acordar planes de implementación.

International Trade Center (ITC)

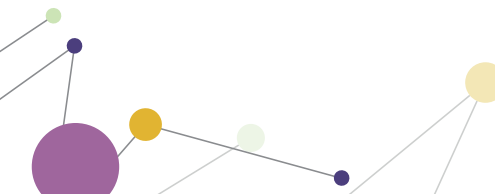
Desde 2015, el ITC viene actuando como ejecutor principal del proyecto “Alianzas para el desarrollo de la industria del coco en el Caribe” financiado por la UE. La fase actual ii) del proyecto (2019-2023) se centra en ayudar a las partes interesadas a analizar, apropiarse y ampliar las trayectorias de desarrollo de la cadena de valor. En la República Dominicana, el proyecto se ejecuta conjuntamente con la JAD, el Instituto de Investigación y Desarrollo Agrícola del Caribe (CARDI) y el Ministerio de Agricultura. El ITC ha apoyado actividades fundamentales relacionadas con el desarrollo del Prospecto de Inversión de SAFIN; entre ellas: i) la conformación de la Plataforma Nacional del Coco que representaba a la cadena de valor del coco y proporcionó información clave para la elaboración del documento del prospecto; ii) el establecimiento de alianzas productivas y comerciales entre diferentes actores de la cadena de valor del coco dispuestos a crear modelos de financiamiento innovadores para fomentar la industria del coco, y iii) la facilitación de talleres y reuniones sectoriales con SAFIN, la JAD y la comunidad empresarial local para intercambiar conocimientos con especialistas experimentados de todo el mundo (Filipinas e India) y en particular con actores del Caribe (por ejemplo, Guyana, Santa Lucía y Jamaica). En los próximos cinco años, el Proyecto Alianzas para la Acción de ITC se abocará a conectar pequeños productores y pequeñas y medianas empresas (pymes) con los demás actores del sector, principalmente las industrias procesadoras, y encabezará las iniciativas de ejecución a partir de las conclusiones del Prospecto de Inversión.

Junta Agroempresarial Dominicana (JAD)

En el sector del coco, las acciones de la JAD se enmarcan en el proyecto de «Desarrollo de la Industria del Coco en el Caribe», cuyo ejecutor principal es el ITC. La JAD, que está a cargo de la Secretaría de la Plataforma Nacional del Coco, presidida a su vez por el Ministerio de Agricultura, articula acciones clave para promover el desarrollo del sector local del coco. Estas acciones abarcan la capacitación de productores en educación financiera, buenas prácticas agrícolas y gestión de viveros, además del establecimiento de viveros y parcelas de demostración para la introducción de nuevas variedades.

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

Como parte de su misión, el FIDA ha cofinanciado las acciones del Programa de Apoyo al Desarrollo Económico Rural – PRORURAL. Si bien este programa no está dirigido exclusivamente a los productores de coco, el PRORURAL ha apoyado⁸ a las organizaciones de pequeños productores dirigidas por mujeres para la creación y el desarrollo de pequeñas unidades productivas orientadas a agregar valor en la cadena de valor del coco.



Oportunidades de inversión y posibles soluciones financieras

Cabe esperar que el crecimiento sostenido de la demanda mundial de productos derivados del coco continúe ofreciendo oportunidades de mercado para las empresas procesadoras de coco en la República Dominicana, una vez que se restablezcan condiciones más estables en el mercado mundial tras la epidemia de la COVID-19. La consiguiente brecha entre la oferta y la demanda de materias primas ofrece una oportunidad significativa de inversión en la medida en que pueda darse respuesta a los principales desafíos a los que se enfrentan los productores. Un elemento clave de la respuesta a tales desafíos es mejorar el acceso de productores y organizaciones de productores al crédito.

La producción de coco tiene un gran potencial de rentabilidad. Sobre la base de supuestos razonables (véase el cuadro lateral), el Prospecto de Inversión estima una Tasa Interna de Retorno (TIR) del 25,6 %, incluido el costo de la tierra (la TIR es 42,3 % si se excluye este costo).

La rentabilidad está asociada principalmente con el gran margen previsto entre los bajos costos de mantenimiento (\$RD5, 75 por unidad) y el precio de venta promedio (de \$RD12 a \$RD24, dependiendo de las condiciones de la demanda).

El Prospecto de Inversión define tres opciones alternativas para aprovechar este potencial a través de la acción colaborativa de los asociados en los sectores agropecuario y financiero.

Cada opción da respuesta a diferentes desafíos fundamentales relativos a la producción de coco; a saber, la necesidad de productos financieros específicos para el sector, mejores vínculos con el mercado y capital a largo plazo para financiar árboles nuevos.

Opción 1. Diseño de un producto de crédito específico para el sector

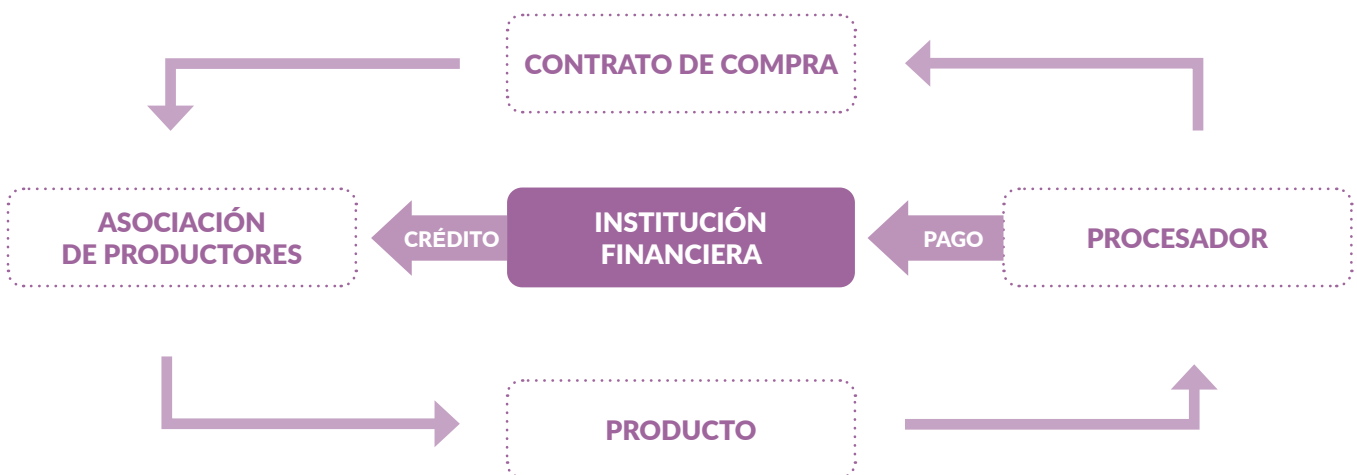
El objetivo es generar un mayor interés entre las instituciones financieras locales para que participen activamente financiando actividades de producción de coco, apoyándolas en el diseño y/o financiamiento de productos de deuda específicos para el sector que estén dirigidos a asociaciones de pequeños productores que actúan como intermediarias de los agricultores. Un producto adecuado podría diseñarse como un acuerdo de financiamiento de la cadena de valor, donde una orden de compra de una empresa de procesamiento sirve para respaldar un préstamo como garantía de la capacidad de pago.

La empresa de procesamiento sería responsable de pagar a la institución financiera con base en el valor de los productos entregados por la asociación en el momento de la cosecha (véase el gráfico 1).

Con el tiempo, los reembolsos satisfactorios de préstamos por parte de los agricultores y las asociaciones les permitirían forjar un historial de crédito y podrían atraer a otros actores financieros hacia este segmento del mercado.

Gráfico 1

Producto de crédito específico de la cadena de valor



Fuente: Fundación Capital

Opción 2. Alianza productiva para establecer vínculos con el mercado

La Alianza Productiva es un tipo específico de cooperación entre una organización de pequeños productores y una agroempresa que tiene por finalidad facilitar el acceso al mercado por parte de los pequeños productores asociados en una cadena de valor. El objetivo es reducir los riesgos técnicos, comerciales, financieros y/o sociales asociados con las respectivas actividades de inversión de las dos partes principales que participan.

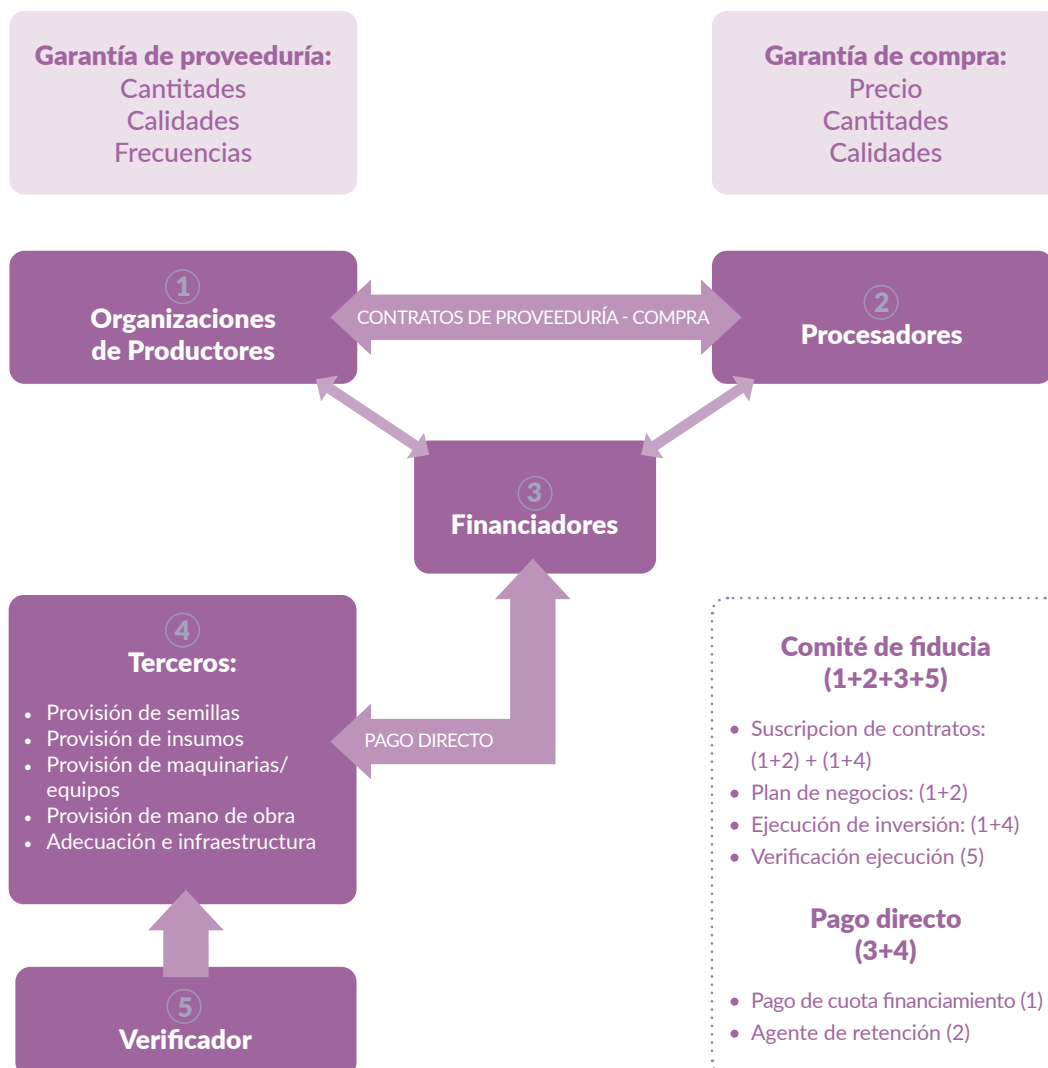
La alianza propuesta para el sector dominicano del coco serviría para movilizar financiamiento a largo plazo con miras a expandir la producción del coco plantando árboles, la cual se pagaría con la venta de los cocos en el momento de maduración de los árboles. Los actores de la alianza serían los pequeños productores, una entidad comercial (empresa que garantiza la compra de los cocos para la elaboración y proporciona asistencia técnica), un financiador (a partir de un esquema de fondos reembolsables, no reembolsables o mixto), proveedores de insumos y servicios y verificadores (véase el gráfico 2).

Para garantizar su éxito, la alianza debe incluir tres elementos:

1. Metas específicas en términos del número de hectáreas a producir, el número de productores que participan, la cantidad de bienes producidos (que se venden en un 100 % a la entidad comercial) y el ingreso por hectárea a partir de que los nuevos árboles comiencen a producir (precio de compra preestablecido).
2. Una parte de los recursos se destina a fortalecer las asociaciones de productores.
3. La gestión de los fondos mediante un encargo fiduciario con miras a garantizar la transparencia en cuanto a la utilización adecuada de los recursos.

Gráfico 2

Prototipo de un esquema de alianzas productivas



Fuente: Fundación Capital

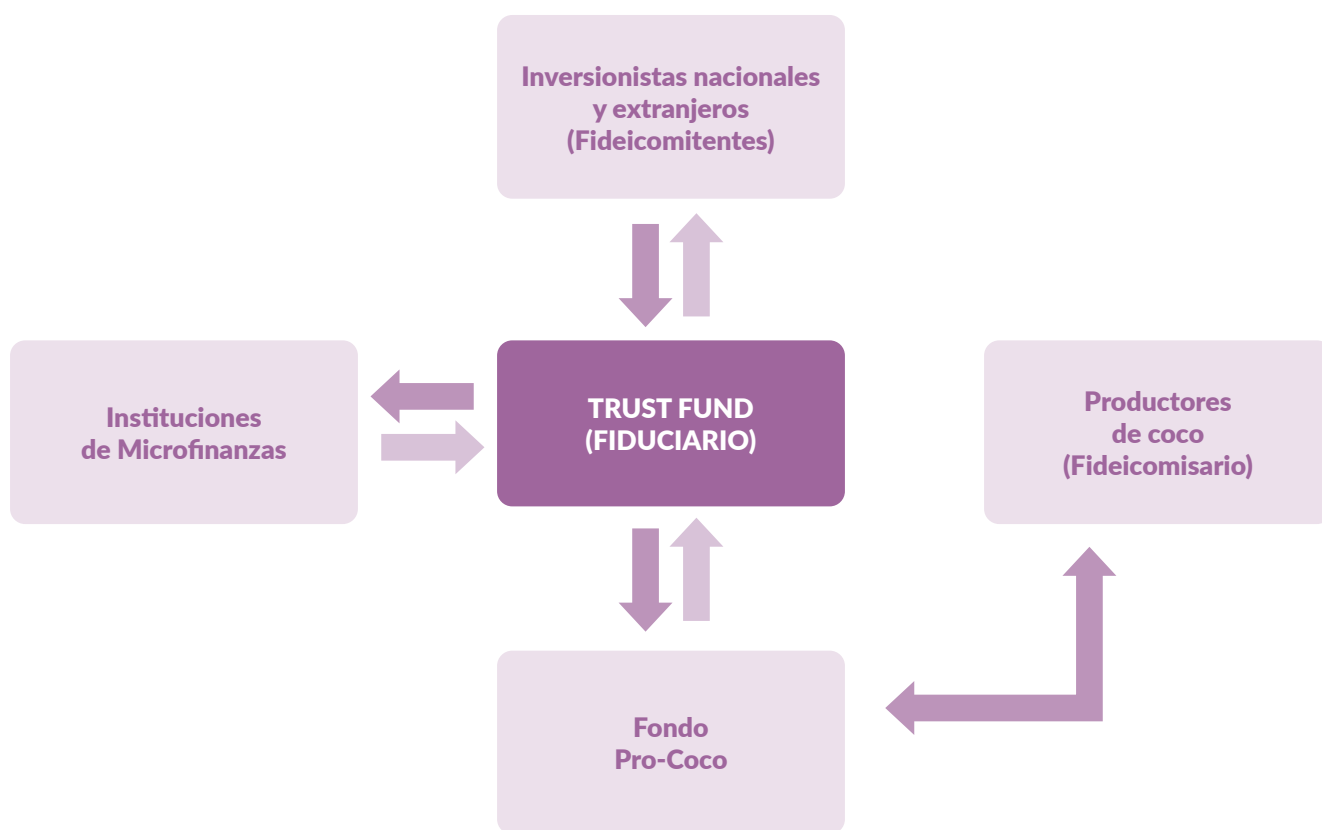
Opción 3. Fondo de inversión paciente

En esta opción, se estructuraría un fondo de inversión paciente bajo un esquema de fideicomiso. Tanto inversionistas nacionales como extranjeros (fideicomitentes) podrían invertir capital mediante una sociedad de inversión local (fiduciario) administrada en beneficio de los productores de cocos (fideicomisarios), a quienes pueden financiar directamente. Alternativamente, el fondo podría invertir una porción importante de su capital (por ejemplo, el 80 %) en intermediarios de menor riesgo (por ejemplo, instituciones de microfinanzas). Tanto el capital remanente (por ejemplo, el 20 %) como las rentabilidades de las inversiones se destinarían a formar un fondo «Pro-coco» destinado a financiar actividades de asistencia técnica y el cultivo del coco.

En este caso, el fondo de inversión podría estructurarse de un modo que garantice la devolución del principal mediante una estructura de primera pérdida y/o un fondo de garantía, atrayendo de esa forma a más inversionistas. Sin embargo, el retorno de las inversiones dependería del desempeño del fondo pro-coco, que invertiría en actividades agrícolas de mayor riesgo que podrían generar retornos más elevados.

Gráfico 3

Fondo de inversión paciente



Fuente: Fundación Capital



Cantidad de cocos/tarea		Otras variables (supuestos de costos) que afectan costos totales		Rendimiento de la producción de coco/año	
Terreno/tarea	500	Valor de la tierra	40.000	Rendimiento primeros tres años	---
Cantidad de árboles/tarea	21	Costo de replantación	200	Rendimiento 4° año	60%
Cantidad de cocos/árbol	200	Costo de riesgo/año	5.000	Rendimiento 5° año	70%
Cantidad de cocos/tarea	4.200	Precio de venta (coco)	12	Rendimiento 6° año	80%
Total cantidad de cocos	2.1 millones	Pérdidas	0%	Rendimiento 7° año	90%
		Mano de obra	400	Rendimiento 8° año	100%
				Rendimiento a partir del año 30	50%

Retorno de la inversión (DOP)

TIR	25.60%
-----	--------

VAN	221 686 661
-----	-------------

Período de amortización de la inversión:
5,6 años

Notas

- 1 El prospecto de inversión es la herramienta de diagnóstico distintiva de la Red SAFIN a nivel de país. En el documento se definen oportunidades de inversión con capacidad de transformar las complejas cadenas de valor de las pymes agrícolas; estas oportunidades pueden abordarse mediante una acción coordinada que mejore el acceso de las pymes agrícolas al crédito. Este informe resume el análisis y las conclusiones del Prospecto de Inversión sobre la cadena de valor del coco en la República Dominicana (que puede descargarse sin cargo en: <https://www.safinetwork.org/resource>), el cual fue encomendado por la Secretaría de la Red SAFIN y preparado por la Fundación Capital con el apoyo de la Junta Agroempresarial Dominicana (JAD) como institución ancla del país y el Centro de Comercio Internacional (ITC). El documento fue publicado el 30 de abril de 2019. Las opiniones expresadas en este documento no son las del FIDA o del equipo de la Secretaría de la Red SAFIN.
- 2 Fuente: <https://www.worldbank.org/en/country/dominicanrepublic/overview>
- 3 Fuente: <https://www.statista.com/statistics/527466/inflation-rate-in-dominican-republic/>
- 4 Sin embargo, para 2020, el ranking general había descendido al puesto 115.º, con un notable deterioro en el indicador relacionado con la protección de los inversionistas minoritarios (puesto 143.er) y cierta mejora de la medición de la facilidad para hacer comercio exterior (puesto 66.º) y el cumplimiento de contratos (del puesto 149 en 2018 al 133).
- 5 Los precios del coco a nivel granja aumentaron otro 62,5 % entre 2014 y 2019 <http://agricultura.gob.do/>
- 6 Todas las estimaciones sobre la producción de coco, el número de pequeños agricultores y los árboles viejos son proporcionadas por la JAD (abril de 2020).
- 7 Fuente: <http://redomif.org.do/wp-content/uploads/2018/07/Bolet%C3%81n-Estad%C3%81sticas-REDOMIF.pdf>
- 8 El apoyo del FIDA se complementó con los recursos del Fondo Especial para el Desarrollo Agropecuario.

30 de abril de 2020

Visite nuestro sitio web www.safinetwork.org para acceder a la versión completa de todos los Prospectos de Inversión publicados por SAFIN.

¿Quiénes somos?

La Red de Inversión y Financiación en favor de las Pymes Agrícolas y los Pequeños Agricultores (Red SAFIN) es una asociación inclusiva de agentes que actúan en distintas partes del entorno de las inversiones de las pequeñas y medianas empresas (en lo sucesivo, pymes) agrícolas y rurales conexas, con un particular interés en el acceso a la financiación y los servicios complementarios.

Contacto

Michael von During
Especialista técnica
m.vonduring@ifad.org



Institución ancla



Con el apoyo de



ALLIANCES
FOR ACTION